

PETRÓLEO

ÓRGANO DEL SINDICATO GENERAL DE
TRABAJADORES DEL PETRÓLEO (U.G.T.)

Queremos hacer una sociedad
nueva en la que el trabajo y el
trabajador lo sea todo.

Para ello no podemos repar-
tarnos alegremente nuestra eco-
nomía actual.

Año I :: Barcelona, Enero 1938 :: Número 6

EDITORIAL

Se ha diluído el pleito de la U. G. T.

Como no podía ser por menos, se ha solucionado la diferencia que había surgido en la gran familia «ugetista», y el tiempo irá erosionando los rebordes que la fuerte soldadura ahora realizada pueda tener, hasta hacer desaparecer los vestigios de la misma.

No es fácil aquilatar a sus justos límites los beneficios que la solución del pleito ha proporcionado y seguirá proporcionando a la clase trabajadora de España.

Por el momento, aquel malestar que en unos trabajadores, de forma concreta y en otros de manera difuminada, existía en lo subyacente, originando en cada uno una desgana y quebrantamiento en la voluntad que, nos restaba entusiasmo para la cotidiana lucha, ha desaparecido y al recuperar nuestros bríos limpios de taras enojosas, nos hallamos con los acuerdos del Comité Nacional de la U. G. T. del mes de mayo y octubre del pasado año, a los que hemos de dar cima, pues importantes fueron aquellos, tal que hechos realidad, representan más de su mitad en el problema de nuestra lucha, pues probada en Teruel la Ley de nuestro Ejército, es la ordenación de la producción de la retaguardia la que mantiene aquélla e irá mejorándola a medida que la ligazón entre todos los sectores de la retaguardia sean más perfectos, pues al igual que en los frentes la unidad de acción da los resultados magníficos de Guadalajara, Pozoblanco, Teruel... en la retaguardia el aunamiento de todas las voluntades y energías tendrá como resultante la ordenada producción al ritmo tan acelerado como requieran nuestros frentes.

Acertados fueron los acuerdos adoptados en aquellos comicios y ninguna importancia pueden tener los mismos, si entre todos no los hacemos carne viva.

En el aspecto internacional no es despreciable la repercusión que tiene en favor de nuestra causa, pues cuando en Moscú se han iniciado trabajos para la unificación de las dos Internacionales Obreras ante el desarrollo de la amenaza fascista, al propio tiempo que el camarada Jouhaux, Vicepresidente de la Federación Sindical Internacional, inicia una amplia campaña en pro de aquella unidad, argumentando como plato fuerte el problema español, al que se le presta un verdadero apoyo de conseguirse aquélla, la solución del pleito interno de la U. G. T., es un paso hacia aquel fin que nos guía en una amplia perspectiva de posibilidades.

Efectivamente, solucionado aquel asunto, estamos en condiciones y debemos dedicarnos con nuestra mejor vocación a realizar una colaboración con los camaradas de la C. N. T., y decimos colaboración, porque ese es el término justo que expresa el terreno en que tenemos de situarnos ambos, para obtener resultados positivos, con respecto mutuo para nuestros ideales respectivos hemos de trabajar juntos para todo aquello que tenga una relación más o menos directa con la guerra.

Pensemos por un momento situarnos pasados cinco años y el que hubiera tenido la suerte de librarse del rigor fascista, por haber perdido la guerra, volviera la vista a la época actual.

¿Qué pesar en la conciencia no habría de tener?

Y no por lo que a él directamente afectase, sino por el inconmensurable perjuicio originado a millones de trabajadores!

Ello llevaría consigo una dilación del día de libertad de tantos y tantos parias.

Y todo, por cuánto?

Por no querer olvidar por unos segundos, que no otra cosa es en la vida de la humanidad, el tiempo que precisamos para acabar nuestra guerra si todos y sin otra preocupación nos aprestamos a ello, el ser los ÚNICOS poseedores de la verdad que ha de redimir al proletariado y aplicarse a la labor de realizaciones prácticas e inmediatas para la lucha.

REFLEXIONEMOS TODOS!!

¡AUPA, CORAZON!

Presenta, navío, tu tajamar al viento. Hierre, con tu afilada proa, las verdes entrañas de las olas. Dale al mar la batalla cara a cara y ¡vencerás!

«El milano vuela, no a favor del viento, sino contra él.»

La nave de España, en pugna con los elementos todos, sola en un piélagos preñado de amenazas, desmantelada, pero siempre arrogante, gallarda, dió cara a su destino, y el destino, domado por audacia tanta, se convirtió en su aliado.

Ante el 18 de julio del 36, España se halló inerme. De cómo se aprestó a luchar contra la feonía, es ocioso hablar, y nadie desconoce cómo supo vencer, a pecho descubierto, en Barcelona, en Madrid, en Guadalajara, en Albacete...

Nadie desconoce tampoco cómo una guerra civil —de ideologías, en apariencia— se convirtió en la más terrible guerra de invasión que nació alguna soportara.

Ante Italia, Alemania, Portugal y los desalmados que antes se habían revelado, España, siempre magnífica, se dispuso a morir, como mueren los toros de lidia: ¡luchando!

Pero he aquí lo insólito: el toro sale a morir a la arena. En el circo ibérico, España sabe tener a raya a toda la cuadrilla de... «aliados»... No muere. ¡Resiste! ¡¡Vence!!

Nada importa que nuestros enemigos obtengan momentáneos éxitos. El destino y el tiempo son nuestros aliados.

Un año de pugna, en que la cesión de un palmo de esta amada tierra nuestra obliga al adversario —¡trinidad maldita al servicio de la traición!— a emplearse a fondo, acusa reciamente la potencialidad de este formidable Ejército nuestro, que hubo de improvisarse peleando.

Esta soberbia y gloriosa realidad nos capacita para elevadísimas empresas. Además —oídme, pusilánimes; escuchad, pesimistas— ahora no estamos solos. España, que ha sabido hacerse admirar a fuerza de heroísmo, ha conseguido también hacerse oír a fuerza de razón. Y su voz, como el trueno que oyera Moisés allá en el Sinaí, ha llenado los ámbitos del orbe.

Comenzamos como el milano: volando contra el viento. Poco a poco, el huracán va amainando hasta trocarse en débil brisa, en calma chicha hoy... ¡Aupa, corazón!

C. M. SARO

Murcia, noviembre 1937.

¡¡PETROLEO!!

Eres esencia divina,
el más ingente tesoro
de la tierra; eres su sangre
y su vida, lo eres todo.
Das fuerza, das luz, das calor;
eres oro, líquido oro
que haces ricas las naciones
y, a sus hombres, poderosos.
Si en la guerra eres la Vida
y, de ella, fuerte coloso,
en la paz eres sublime,
pues siempre trabajas solo
para hacer bien en el mundo
aumentando sus tesoros.
Si en la paz yo te bendigo,
en la guerra yo te adoro.

José TAPIA DOBLE

Murcia, diciembre 1937.

Fichero doloroso

A la ya larga lista de compañeros que pertenecientes a nuestra Industria, han pagado su máximo tributo al acerbo de la causa del pueblo, hemos de añadir los nombres de

Cosme Oliva Anguera.
Angel Hernández Ballestril.
Prudencio Pérez Gornals.
Manuel Hermo Castelo.
Marcelino Celis Guetierrez.
Bartolomé Castellá Soliano.
Adolfo García Fornet.
Juan Guinovar Calull.

Trabajadores de nuestra Industria que, en cumplimiento de su deber, les alcanzó la garra fascista, arrebatándonoslos.

A sus familiares queremos testimoniar nuestra sincera condolencia y nuestra inquebrantable voluntad de vengarles, venciendo al fascismo.

Es absolutamente indispensable:

SUSTITUIR AL CAMARADA DIRECTOR, porque no puede dedicarle todo el tiempo que precisa la Dirección de Campsa.

QUE EL CONSEJO DE ADMINISTRACION VELE POR LOS INTERESES DEL ESTADO QUE SON DEL PUEBLO, pues hasta ahora todos los representantes estatales, sólo han probado sus debilidades y mansedumbre. HA DE EXIGIR.

QUE SE IMPONGA LA DISCIPLINA DE TRABAJO, pues el personal lo desea.

QUE SE CELEBREN CUANTOS COMITES DIRECTIVOS EXIJAN LAS CIRCUNSTANCIAS, sin demorarlos e independiente de los semanales dedicados para asuntos de trámite.

QUE SE CUMPLA LA JORNADA DE OCHO HORAS, pues al presente toda disminución es sabotaje y cómplices quienes las amparan o silencian.

QUE QUIEN NO TRABAJE EN NUESTRA INDUSTRIA NO COBRE.—Se exceptúan ÚNICAMENTE los incorporados a filas por llamamiento de sus reemplazos.

QUE SE EXIJAN LAS RESPONSABILIDADES a todos aquéllos que por SABOTAJE o LENIDAD, han originado perjuicios a la Industria y por ende a la CAUSA.

Para que «pite» Campsa

Que en defensa de los INTERESES DEL PUEBLO que nos están confiados, iremos a la prensa pública para airear todas las DEFICIENCIAS QUE HAY EN CAMPSA, si no vemos orientarse la marcha de la Industria en sentido eficaz.

Ayuntamiento de Madrid

...Y en Petróleos, ¿cuándo?

He asistido al III Congreso de la U. G. T. en Barcelona, y puedo afirmar que jamás en Asamblea alguna vi una preocupación tan grande ni unos deseos tan firmemente sentidos de ganar la guerra con este histórico comicio.

Histórico, porque con él empieza una nueva era del proletariado catalán, que ha tenido la agudeza de ver claro, en el momento en que sus decisiones cambiaran en absoluto, el curso de nuestra guerra de liberación. Un retraso de días en su celebración le hubiera restado el cincuenta por ciento de su eficacia.

Cataluña tiene un historial deslumbrante en las luchas proletarias. Su capacitación y perfección industrial es conocida en el mundo entero, pues sus productos competían sin desmérito en todos los mercados extranjeros. ¿Podía ser que la región más floreciente de España fuera la más remisa en su esfuerzo para ganar la guerra? Todo el mundo se daba perfecta cuenta que de la intensidad del esfuerzo de Cataluña dependía en gran parte el triunfo de nuestra razón. Este juicio era d'arísimo para todos, propios y extraños, excepto el proletariado catalán, sumido hasta hace poco en sus problemas interiores con olvido de la causa común.

En nuestro calvario por la victoria, VICTORIA SIN DUDA ALGUNNA, hemos tenido otro infortunio: EL NORTE.

Este accidente ha hecho abrir los ojos al proletariado catalán, y al despertar a la realidad, se le ha presentado el problema en toda su cruda verdad. Ha comprendido que,

sin «tirar el reloj y el calendario», vivía esclavo de los finales de jornada y días festivos, y éste limitaba su esfuerzo. Que había que acabar con la producción a capricho y con las jornadas de seis horas. Ha comprendido la necesidad de trabajar a marcha de RECORD y de producir en proporciones gigantescas. Ha discernido con justeza su posición en las luchas próximas. No se le oculta la movilidad extraordinaria de sus frentes al poder volcar sobre ellos, la canalla fascista, los elementos sobrantes del Norte.

Todos los delegados al III Congreso, con la seriedad propia de quien tiene consciencia de su responsabilidad, vibraron al unísono de la misma consigna: Producir sin descanso. Ganar la guerra. Poner orden en la producción para que dé resultados positivos.

Donde aun impera el desorden es en Petróleos. Quien continúa con la sensibilidad anestesiada es una gran parte del obrero del Petróleo en Cataluña. Por lo visto no han creído llegado el momento de cumplir con los deberes que su condición de obreros antifascistas les impone.

Aun se hace la jornada de seis horas, sin consideración ninguna a los hermanos que en las trincheras miran con gesto altivo a los enemigos de nuestras libertades, dispuestos a saltar sobre ellos cuando el mando lo ordene.

Yo tengo mi criterio, que, por crudo y fuerte, no lo expongo.

¿Pero creen sinceramente los camaradas de las seis horas servir a la causa? Cuando se cruzan por la calle con los obreros que trabajan

LOS NUEVOS TIEMPOS

Hambre de responsabilidad

He ahí, camarada lector, un tema que no pide literatura y si mucha atención, mucho cariño y, por cima, algo indispensable: objetividad. Sin objetividad no iremos certeramente a un punto determinado.

Ahora bien; con la intención cargada de objetivismo y sin una pequeña dosis de cariño, el peligro de una desviación no es nada difícil. Una cosa puede estar «mal hecha», criticarla y no interesarnos que se perfeccione. Esto es lo que se llama una postura negativa.

El cariño es, en este caso, tan obligado como la objetividad. Querer una cosa es quererla lo más aproximada a la perfección.

El tema que hoy quiero tocar es el tema que se plantean muchos trabajadores. Por eso —nada más que por eso— lo sako a la luz: porque pertenece al pensamiento colectivo. Que es, en definitiva, lo que fundamentalmente me ha preocupado. Pensar con las masas.

Y es el siguiente: En Campsa se

diez y doce horas, ¿no les sube a la cara un calorillo muy parecido a la manifestación exterior de la vergüenza?

En fin, estamos en camino seguro de unión entre las dos Sindicatos y llegaremos a unificar el esfuerzo y la producción. Entonces se acabarán estas diferencias. Pero se me ocurre una pregunta.

¿No es más sensato rectificar por consciencia que obligado?

CASTELLA

Vich, noviembre 1937.

ha despertado un hambre feroz de responsabilidad. Algunos entienden —a su modo, naturalmente— que el espíritu de julio es ese: erigirse en responsable de algo que le brinde la oportunidad de destacar del conjunto. Un gesto estudiado, una voz ahuecada y la consabida frase a flor de labios: «Dejarme en paz, que estoy muy atareado», puede completar el cuadro.

El hambre de responsabilidad está acarreado a la Compañía gravísimas consecuencias. En primer término, el relajamiento de la dirección como un algo apretado, único y superior. En segundo término, la anulación del impulso de obediencia.

Generalmente, el que se imagina ser el ombligo del mundo, no rebasa los límites, la más ingrata vulgaridad. Llega a destacarse, evidentemente, pero como un zascandil más o menos pintoresco. Sería curioso ver a un sabio envanecerse de su sabiduría o a un toro de la fuerza que siente por dentro.

El hambre de responsabilidad está reñido con el espíritu de julio, porque, sencillamente, aquel espíritu que dió tono a las primeras jornadas memorables del levantamiento, alentaba en jornadas anteriores. La actuación de aquellos primeros meses tenía un nombre: apechugar. Apechugar con las circunstancias; preocupados, más que de mandar, de clavar la intención en los intereses del pueblo laborioso. Y no hablamos de aciertos, sino de la preocupación que presidía los primeros pasos de la nueva situación.

Cronológicamente, el espíritu de julio se vació, pero sustantivamente existe. Existe en los que saben mandar —captando el latido íntimo que brota de los estratos más hondos de la masa popular, y existe en los que saben obedecer, que es, en estos momentos, una función revolucionaria de primer orden.

Querer mandar —la mayoría de las veces— es no querer obedecer. Cuando obedecer es una misión tan sencilla, tan hermosa, tan difícil y tan revolucionaria.

«Pero —camarada y amigo lector—, no te asombres. No he afirmado gratuitamente. No cometeré jamás la estupidez pequeño-burguesa de decir que «todos somos iguales», que «nadie tiene que mandar».

Mandar no es querer mandar al precio que sea —por ejemplo al precio fabuloso de la dignidad—. Mandar es saber obedecer. No manda

quien quiere, sino quien puede, y quien puede debe hacerlo u obligarle a que lo haga.

En Campsa el hambre de responsabilidad —la preocupación de mando— es simplemente una epidemia de vanidad: no ser del montón. Como si el montón fuese un trozo de carne sin ojos, sin pulso y sin ambiciones.

Cuesta trabajo creerlo, pero es así. Por todos los rincones estalla la voz de mando, pero no tiene efectividad, porque se manda al vacío, a las paredes. Nadie quiere ser mandado por todos...

Todos mandan. Todos menos uno. PRECISAMENTE EL QUE VIENE OBLIGADO A HACERLO.

Y lo más lamentable no es eso. Lo más lamentable no es que Campsa esté ausente de dirección por culpa de la Dirección. Con ser eso muy grave, lo lamentable es que junto a uno que se conforma con la responsabilidad de la colocación de bombas, aparezca el responsable de no sé qué, vinculado a las aturas y que antes de julio no quiso llevar el honroso carnet sindical de la clase trabajadora por miedo a ser confundido con una vulgar proceñada. Eso sí que es lo más lamentable, porque al ga'ope estamos perdiendo el espíritu de julio. Que es, por esencia, popular y progresivo.

* * *

Ignoro la interpretación que se le da a este artículo.

Mi intención no puede ser más noble: señalar una desviación que está hundiéndonos en el desprestigio. Intencionalmente pedimos una Dirección rodeada de la máxima autoridad y del más imprescindible «sentido práctico del espíritu de julio». Que no es querer borrar diferencias, ni soltar frases rimbombantes sobre la pandeSTRUCCIÓN, ni hacer ensayos catastróficos. Que es, lisa y llanamente: infundir vitalidad a un cuerpo que quiere vivir y que se le quiere matar.

Queremos que no lluevan responsabilidades. Queremos los justos.

Imagínate, camarada, que nuestros gloriosos combatientes —revolucionarios de los pies a la cabeza— estuviesen impregnados de esta unidad de mando... «Seríamos iguales». Iguales, sí, pero en la muerte.

OTAOLA

Barcelona, 10 enero 1938.

No estamos todavía en condiciones de pagar, con cargos de dirección y responsabilidad, a aquellos compañeros que sufrieron condenas y represalias antes de la revolución, si no son capaces para ello.
Nos exponemos a malograr el fruto de aquellos sacrificios.

Meditaciones del momento

Por F. ASENSIO

Cenaba la otra noche en el restaurant de un hotel económico de Valencia —las circunstancias le han envanecido hasta el extremo de creerse de primera categoría, a lo menos en el precio, exactamente igual que ahora se da en las personas, para mal de todos—, y ocupaba una mesa capaz para cuatro servicios, a la que al poco de acomodarme lo hicieron cuatro camaradas a las que cortésmente hice posible sus deseos, en oposición de la opinión de muchos «revolucionarios» que estiman que las buenas formas y agrado para el prójimo, es solamente patrimonio de los burgueses, o, por lo menos, creen que cuanto más bruscos son sus modales, más acusado queda el color de su «revolucionarismo». Cambiamos los saludos de rigor y al poco cada uno deparaba la debida atención a nuestro menegado yantar.

Mis vecinos comensales, eran cuatro chicas jóvenes, aclaración que hago porque al denominarlas camaradas, no determino su sexo, y en verdad que lo debían ser ya que dos de ellas, por la conversación que de forma discreta venían sosteniendo, así lo probaba. Estas eran morenas, una acusadamente; la otra trigueña. Esta, más alta que aquella, de fino perfil, ojos grandes, melancólicos, quizá no sea ésta la frase —más bien fatigados por alguna jornada intensa—, con algo de disgusto y desengaño, seguramente des-

esperanzas momentáneas de asuntos sindicales o políticos, a juzgar por los trozos de conversación que, de vez en cuando, percibía, y todo su rostro, y a pesar de su tristeza, tenía una expresión natural risueña que, por el desagrado del momento, quedaba como un sutil velo de simpatía.

Las otras dos extranjeras, inglesas, a juzgar por el blancor de su cutis, el rubio natural de sus cabellos y el escaso favor que debían a la madre Naturaleza, pues ya es olvidado que los ingleses tiene un tipo especial de mujeres para la exportación. Además, su acento grave en la pronunciación.

Habían transcurrido la mitad de los doce escasos minutos que se precisaban para ingerir el menú de este hotel, siempre en consonancia con el tiempo, cuando la chica alta que ya conoce el lector, hizo una pregunta al «compañero» que nos facilitaba la cena. A ciencia cierta, no sé cuál fué. Seguramente, si en lugar del plato servido, se lo podría cambiar por algún otro que había visto servir a otros comensales. Preguntó o propuso de menor importancia, a mi juicio, desconocedor de los secretos del servicio de un comedor, pero de todas formas, hecha con una corrección y amabilidad acreedoras a la misma cortesía. Respuesta breve, glacial y brusca fué la que obtuvo. Inevitable fué el comentario de

la interlocutora con sus acompañantes. Sabroso y de reflexión profunda que deseo a mi vez someter a la de los compañeros, ya que yo hice lo propio.

«Sobre poco más o menos —comentó la chica—, esperaba esta respuesta, pues precisamente por haber estado un año hospedada en este hotel, antes de la Revolución, en tanto los demás servidores del comedor, cumplían de una manera correcta, pero ecuanime, su cometido, este mismo «compañero» era el que más servil se mostraba, hasta el extremo de ser molesto para las personas de espíritu sencillo. Ahora, sin lugar a dudas, a juicio suyo, será el más «revolucionario» entre sus compañeros.»

Juicio que a la sazón me ganó el convencimiento y que por esos caprichos de la imaginación vine en considerar: ¿Cuántos casos no hay entre los compañeros de nuestra Industria, idénticos a éste?

Si examináramos el proceso psicológico, lo veríamos palmaria-

mente. La libertad es fruta cara y delicada, y las más de las veces, se la destroza, creyendo se usa de ella cuando es libertinaje.

Valencia, diciembre 1937.

Ayuntamiento de Madrid

DOS CARTAS... ... nada más

Federación Nacional de la Industria del Petróleo
COMITE NACIONAL
Calabria, 12
BARCELONA

Compañeros: Salud.

Llega a nuestro poder vuestra carta del 8, con protesta por la actuación, a vuestro modo de ver, contraria a los intereses de la clase trabajadora, del compañero Calzado, en su función de Consejero de CAMPSA, carta que produce fuerte extrañeza a esta Comisión Ejecutiva, por cuanto en recientes reuniones y conversaciones sostenidas con vosotros nada habéis dicho, como lealmente hubiera correspondido, e incluso después de escrita por vosotros habéis tratado con él, el día 9, de asuntos comunes.

De las informaciones que nosotros tenemos, el compañero Calzado, en sus intervenciones, ha cumplido escrupulosamente los acuerdos de nuestra Organización, pero de todas formas, en lugar de la mera protesta, nos gustaría conocer vuestro report de sus actuaciones para nuestro examen y contestación inmediata a ese Comité Nacional.

Estimamos que eso es lo que procede y esperamos con interés vuestras próximas noticias, ya

Sindicato General de Trabajadores del Petróleo
COMISION EJECUTIVA
Nicolas Salmerón, 13 - 1.
VALENCIA

Compañeros: Salud.

Examinada por este Comité Nacional, la actuación hasta el presente del camarada Calzado, en cuanto a su función de Consejero de la C. A. M. S. A., ha acordado, dirigirse a vosotros, al objeto de testimoniar nuestra más enérgica protesta por tales actuaciones, estimadas por nosotros como contrarias a los intereses de la clase trabajadora.

No queremos igualmente ocultaros, que, el report de sus actuaciones, será ofrecido el examen de nuestra Organización en el próximo Congreso que vamos a celebrar.

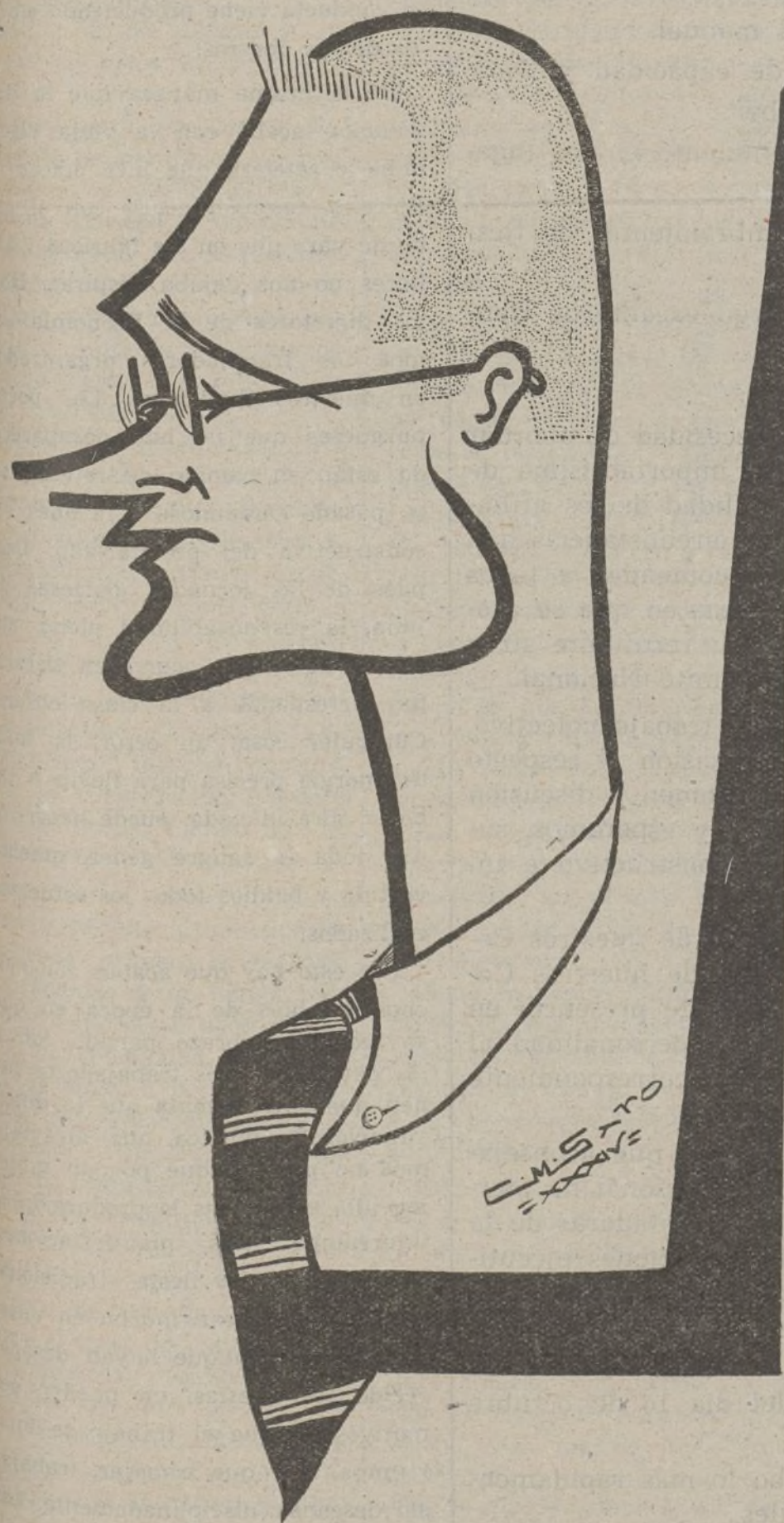
Vuestros y de la causa antifascista.

POR EL COMITE NACIONAL
Secretario general,
Emilio Villagómez
Secretario del exterior,
F. Muñoz

que sin otra justificación, la simple protesta no puede ser tomada en consideración.

Vuestros y de la causa obrera.
F. ASENSIO
S. de Organización

NUESTRA COMISION EJECUTIVA



F. ASENSIO, Secretario de Organización

ATALAYA

Como Jano, la «quinta columna» tiene dos caras. Dos caras que se corresponden con sus dos procedimientos de lucha.

Descubrir esta gran verdad es —sin mas ringorringos— dar un paso muy decisivo en el descubrimiento del enemigo jurado de nuestro pueblo.

La «quinta columna» opera eficazmente con esas masas que sufren atraso político. Y que tienen poca fe en nuestra victoria. Ponen en circulación la cara que expresa «quebranto» o esa otra que suda alegría, según lo determine la situación.

Y sinuosamente deslizan en la conciencia de estos infelices el «virus» de un pesimismo «abracadabrante». O el «virus» de un optimismo que los infla hasta hacerlos perder el pie y la cabeza.

Desde el pesimismo hasta el optimismo, no hay más que esto: la caída vertical, sencilla, inminente, al pozo que la «quinta columna» ha preparado en el conjunto de sus siniestros planes.

La «quinta columna» no raja lo físico de nuestro pueblo. Proyecta el asalto a su conciencia, cuya dimensión superficial ha valorado exactamente. Precisamente.

La «quinta columna» dirige —fundamentalmente— sus pasos sobre esta fortaleza granítica: la conciencia del pueblo. Tratan de abrirse paso con bombas infernales cargadas de substancia letal: de pesimismo y de optimismos exagerados.

Quien se nutre de «pesimismo» se hunde más y más en la desesperación. Pero quien hinca codiciosamente el diente en las tajadas del optimismo que en bandeja de plata le ofrece el representante de la «quinta columna» —disfrazado de persona solvente de sólido criterio—, también se hunde trágicamente en el fango de la desesperación, cuando la realidad le ofrece su contorno.

Nos explicaremos.

Hace días se observa la atmósfera un tanto enrarecida. El rasgo esencial es la nota de un optimismo desorbitado. Bota y rebota por nuestra retaguardia el bulo de que **la guerra va a terminar en plazo brevísimo.**

Se habla de negociaciones. Y se habla de que Inglaterra quiere poner fin al drama horrendo, inhumano que vive España.

Las brigadas de choque del fascismo en nuestra retaguardia, desarrollan una actividad ciclópica.

En las colas...

En los cafés...

En todos los sitios hay una sonrisa de conejo y unas palabras dulces y suficientes: «la guerra va a terminar pronto!»

La intención no va disfrazada de quiscosa. Está clara: se trata de todos aquellos que la duración de comerciar con el descontento de la guerra los ha dejado secos de fe, vacíos de perspectivas.

El enemigo quiere alimentarlos de artificios para que más tarde, el desarrollo de la guerra— que será larga y dura— los aturda, los enloquezca. Los transforme en materia de descomposición de nuestra retaguardia. Y más tarde pa-

La disciplina en el trabajo

(Viene de la tercera página)

No se puede admitir, por ejemplo, que haya industrias en Cataluña cuyo término medio de producción haya descendido en un tanto por ciento bastante elevado, sin motivo alguno que lo justifique. Hay industrias socializadas de unos cien trabajadores que han tenido que abonar algunas semanas hasta quinientas pesetas a compañeros que o habían ido al taller por diversos motivos.

Los Sindicatos tienen el deber ineludible de evitar estas cosas. Hay que llevar al ánimo de los obreros, sea como sea, que si la Revolución significa liberarse, exige, en cambio, sacrificios, jornadas largas, estrecheces económicas. Una economía capaz de servir de base a la sociedad libre e igualitaria por la que batallamos, no nace como los hongos, hay que crearla.

Aquel que no se gana con el esfuerzo diario el pan que se come, no es ni revolucionario ni antifascista. A los talleres y fábricas se va a trabajar, a producir, a cumplir con el deber más elemental de todo hombre. El que no lo haga así, o es un gandul o es un saboteador, ambas cosas condenables en grado superlativo.

Es hora ya que se comprenda que

la Revolución no es una juerga, que la Revolución no da nada; que lo único que da es la posibilidad de que con nuestro esfuerzo diario, trabajando con tesón y sin descanso, conquistemos para nosotros y para nuestros hijos una vida más libre y feliz que la que hasta ahora hemos venido sufriendo.»

* * *

Si los compañeros se releen los números de PETROLEO, salidos el pasado año, verán que el espíritu que informa el anterior artículo, que copiamos de "Solidaridad Obrera" del día 2 del presente mes, es el mismo que ha presidido en aquellos.

Lo venimos propugnando una y otra vez, con peligro de resultar, a fuerza de machacones, odiosos, pero lo creímos y seguimos creyendo, es ese nuestro camino; redención de la clase trabajadora por sus propios medios, por sus propios sacrificios, pues no espere esta ayuda de alguna otra clase social.

Los que satisfacen las mezquinas apetencias de algunos miembros, por desgracia bastantes, de la clase trabajadora y buscan con ello su colaboración sindical o política, son traidores a esa clase y sus enemigos encubiertos más peligrosos.

En toda organización proletaria los cargos han de vestirse de capacidad y de lealtad.

Cualquier otro ropaje sobra.

ra que la idea del compromiso pueda desarrollarse — sensiblemente —, sobre unas condiciones objetivas en plena madurez.

Ni más ni menos pretende la reacción mundial

La idea del compromiso la rechaza nuestro pueblo. El compromiso significa estrangular las conquistas revolucionarias. La vuelta al pasado de miseria y esclavitud.

La idea del compromiso —internacionalmente—, expresa la debilidad de nuestros enemigos, que ven en nuestro triunfo la agudización de la lucha de clases y entre democracia y fascismo. La reacción británica, tiene conciencia de la voluntad inquebrantable de victoria que empuja a las masas populares de España. Por eso se agita febrilmente. Anda de la Ce-

ca a la Meca. Piensa epilogar «a su modo» la obra del gran pueblo español.

Por eso —también— los movimientos aturridos, la falta de fe en las inagotables reservas de la España antifascista, de algunos sectores de nuestra retaguardia, es una presa codiciada para la realización de los planes maquiavélicos de los enemigos de nuestro progreso, de nuestro pan y de nuestra libertad.

No puede haber más que un solo compromiso: aplastar a Franco. Y forjar una España nueva.

Esta debe ser nuestra idea central.

Debe ser, y...

¡Puede ser!

ATAOLA

Barna, diciembre 1937.

Antes de los acuerdos conjuntos con la organización hermana, del mes de enero de 1937, nuestros afiliados venían cumpliendo la jornada de OCHO HORAS, y después también, hasta el presente.

Ayuntamiento de Madrid

COMISION EJECUTIVA

SECRETARIA DE ORGANIZACION

Subsidio por carestía de vida

Los subsidios actualmente en vigor en la CAMPSA, se limitan a la concesión de diez pesetas diarias, a cada trabajador que, recogiendo los consejos del Gobierno, ha evacuado de Madrid a sus familiares, y a aquellos otros que, evadidos del terreno faccioso con sus familiares, prestan sus servicios en territorio leal.

El alza constante de la vida determina en los momentos actuales disminución del valor adquisitivo de sueldos y jornales, y aconseja arbitrar fórmula de ayuda al trabajador que compense la desnivelación de su economía doméstica.

Al efecto, el Sindicato General de Trabajadores del Petróleo (U. G. T.), por su representación en el Consejo de Administración de la CAMPSA, propone la concesión de un subsidio de carácter familiar, generalizado, que tendrá carácter accidental, siendo posible la revista de su cifra semestralmente y se considerará ajeno al salario, cuya cuantía no modificará.

La importancia de este subsidio se cifra en pesetas 2'50 diarias por familiar que viva a ex-

pensas del trabajador, con mínimo de percepción de cinco pesetas diarias, considerando familiares con derecho al mismo: compañera, hijos menores de dieciséis años, padres o padres políticos sexagenarios y hermanos menores de dieciséis años.

Los compañeros de la plantilla de Central, trasladados provisionalmente, y los de Madrid u otra plaza de evacuación ordenada que tengan evacuados sus familiares, percibirán la dieta de diez pesetas diarias y el 50 por 100 del subsidio propuesto.

Los pagos de estos subsidios serán satisfechos por nómina separada, y para tener derecho a él, será preciso entregar a la Empresa relación jurada de cada trabajador, del número de sus familiares que viven a sus expensas; los casos de falsedad comprobada dará lugar a la pérdida del empleo.

Posteriormente, y observado que no se había delimitado el sueldo máximo que tendría derecho a la percepción de este subsidio, se fijó éste en nueve mil pesetas anuales.

Sindicato General de Trabajadores del Petróleo
U. G. T.

Nuestro próximo Comité Nacional

A TODOS LOS COMITES DE ZONA

Estimados compañeros:

La Comisión Ejecutiva ha tomado el acuerdo de convocar un Comité Nacional extraordinario que se celebrará en Barcelona, el día 14 del próximo febrero y siguientes, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DIA:

- 1.º Gestión de la Comisión Ejecutiva.
- 2.º Militarización de CAMPSA.
- 3.º Personalidad y función sindical en nuestra Industria.
- 4.º Gestión de la Comisión Ejecutiva a través de nuestros Consejeros Obreros.
- 5.º Gestión de nuestra representación sindical, componente del Comité Nacional de la U. G. T.
- 6.º Relaciones con la F. N. I. P.
- 7.º Jurado Mixto de Petróleos.
- 8.º Plantillas de las diversas dependencias de nuestra Industria y escalafón general.
- 9.º Revisión para reajuste de jornales y sueldos.
- 10.º Retribución mensual del personal manual.
- 11.º Normas de ascensos, expresivas de capacidad y constancia en el cumplimiento del deber.
- 12.º Sanción por indisciplina e incumplimiento en los lugares de trabajo.
- 13.º Revisión del actual sistema de nombramientos de Responsables.
- 14.º Elección del compañero para el cargo vacante de Contador en la Comisión Ejecutiva.
- 15.º Propositiones y preguntas.

La Comisión Ejecutiva que advierte la necesidad de abordar tan fundamentales problemas y aquella otra importantísima de incorporar a la obra de colaboración a la totalidad de los afiliados, ha querido aprovechar el retraso que las circunstancias han impuesto a la celebración del Pleno, para recomendar a todos los Comités de Zona la celebración de asambleas en que se acometa el estudio de dichos problemas y que su resultante sirva de ponencia en las deliberaciones de dicho Comité Nacional.

Para estimular la iniciativa de todos y el trabajo colectivo, de intento la C. E. silencia su pensamiento y visión al respecto y su estudio constituirá una ponencia más a examen y discusión del Comité Nacional, cuyos trabajos deseamos y esperamos, superen todas nuestras preocupaciones de tipo constructivo e intenciones de acierto en nuestra gestión.

Siguen siendo representantes y componentes de nuestros Comités Nacionales, los Presidentes y Secretarios de nuestros Comités de Zonas y todos ellos deben hacer acto de presencia en el que dejamos convocado. Para justificar la personalidad al C. N., deberá cada representante presentar su correspondiente credencial.

Interesa que cada Zona celebre las asambleas que aconsejamos más arriba, pero para que nuestro Comité Nacional no pierda su personalidad de asambleas deliberantes orientadoras de la conciencia de la clase trabajadora y doptar resoluciones ejecutivas, las asambleas de Zona no deben dar mandatos a sus representantes, sino orientaciones expresivas de los estados de pensamiento y voluntad de la base sindical.

Esta circular anula nuestra anterior del día 16 de octubre pasado.

Precisamos del oportuno acuse de recibo lo más rápidamente posible, dadas las circunstancias anormales.

Con este motivo quedamos vuestros y de la causa.

FRUTO AJENO

La disciplina en el trabajo

«Lo que con gran insistencia hemos dicho respecto a la disciplina como factor primordial de la victoria, ha surtido su efecto en el seno de las milicias revolucionarias. Poco a poco se va convirtiendo nuestro Ejército improvisado en un verdadero Ejército, con todas las garantías de agilidad y organización, sin las cuales el valor personal y el armamento son inútiles. Al fin el buen sentido ha prevalecido, y podemos decir que nos encontramos en todos los aspectos —moral, material y militarmente— en condiciones iguales, cuando no superiores, a las del enemigo.

Ahora hay que hablar de la disciplina en el trabajo. Dada la forma en que se conducen algunos trabajadores, hay que tomar medidas radicales que corten el malestar que su conducta viene produciendo entre los demás obreros.

De la misma manera que la Revolución acabó con la vieja disciplina cuartelera que hizo odioso el Ejército, también acabó con el cabodevara que en las fábricas y talleres no nos dejaba respirar. Hoy los directores de la Economía somos los trabajadores organizados en nuestros Sindicatos. Los pocos burgueses que no han desaparecido están en camino de reivindicar su pasado sumándose a la obra re-constructiva del proletariado. Después de las jornadas gloriosas de julio, la responsabilidad plena, absoluta, de lo que ocurre en Cataluña corresponde a la clase obrera. Cualquier cosa, un error, la falta de energía precisa para llevar a cabo la obra iniciada, puede hacer inútil toda la sangre generosamente vertida y baldíos todos los esfuerzos realizados.

Por esto hay que acabar con muchos resabios de la época en que se luchaba a brazo partido contra las patronales. Los trabajadores tienen que darse cuenta que la difícil situación económica que atravesamos no permite que por un quitame allá esas pajas la producción se interrumpa. Las manifestaciones, los entierros, las fiestas tradicionales que aun pesan mucho en nuestro interior, aunque hayan desaparecido las iglesias, no pueden ser motivos de que el trabajo se interrumpa. Hay que trabajar, trabajar sin descanso, disciplinadamente. Las necesidades del frente y la obra constructiva que en la retaguardia se realiza exigen esfuerzos sin taca.

De esto no se han dado cuenta muchos obreros. No se han dado cuenta y, en su inconsciencia, ponen diariamente en peligro el esfuerzo que los demás realizamos.

(Pasa a la pág. cuarta.)

Nuestra colaboración económica

Recaudación y distribución del DIA DE HABER correspondiente a los meses de agosto y septiembre próximo pasados

	Pesetas
Recaudado en agosto	3.427'80
Recaudado en septiembre	3.530'20
TOTAL	6.958'00
	Pesetas
75 por 100 entregado al Gobernador Civil de Valencia, para la cuenta GASTOS DE GUERRA	5.218'50
25 por 100 entregado al Socorro Rojo Internacional, para ayuda a Madrid	1.739'50
TOTAL	6.958'00

NOTAS:

- 1.ª El detalle de las recaudaciones y los comprobantes de las entregas se hallan en Secretaría a disposición de los afiliados, para su examen.
- 2.ª Como quiera que algunos afiliados aún no han satisfecho el DIA DE HABER obligatorio, correspondiente a los referidos meses de agosto y septiembre, se les ruega abonen su importe para poder cerrar las relaciones de dichos meses.

Valencia, 30 de noviembre de 1937.

POR EL COMITE DE LA ZONA 9.ª

El Presidente: LABARGA

El Secretario: MICO

ACLARACION. — Como verán los compañeros, el detalle de la aportación que precede corresponde a una suscripción local, abierta por la Zona novena e independiente de la iniciada por la Comisión Ejecutiva.

¿Conoce el camarada director si se cumple el acuerdo del Comité Directivo, sobre el cobro de haberes en la Empresa, de aquellos trabajadores llamados a filas y no incorporados?

Ayuntamiento de Madrid

Subscripción vacaciones pagadas 1937

Pesetas

SUMA ANTERIOR	41.800'41
Sección Castellón	163'45
Sección de Alcázar de Cervantes	275'25
TOTAL	42.239'11

**En factoría del Morrot (Barcelona), antes del 18 de julio trabajaban 120 compañeros. Ahora la nómina de esta dependencia es de TRESCIEN-
TOS VEINTE. De trabajo... ¡Ni hablar!
¿Qué piensan los restantes compañeros de Petróleos?**

DESTILACION

A continuación vamos a reseñar, de forma somera, los procedimientos y condiciones técnicas en que se desarrolla esta industria.

La destilación del lignito y, en general, la de todos los productos luminosos, consiste en calentar en hornos para que, por la elevación de la temperatura, se separen en forma de gas los productos volátiles que contiene el lignito. Esos gases, después de condensados y rectificados, nos dan los diferentes aceites y aguas amoniacales que el artículo anterior indicábamos. En el horno queda el residuo sólido que es el semicoke.

Los hornos que se emplean para la destilación pueden ser horizontales (retortas) o verticales. Según la forma de trabajo, los hay de marcha periódica o continua; es decir, que en los primeros se hace la operación por cargas y no se puede empezar nuevamente otra operación hasta tanto no haya sido descargado el horno. El segundo tipo de horno, o sea el de marcha continua, debido a su construcción, permite cargarlo al propio tiempo que se realiza la descarga del semicoke ya obtenido.

La ventaja de este último tipo de horno sobre el primero es fácil de comprender, pues, además de un mayor rendimiento económico, se hace el trabajo con más comodidad.

Una característica de los hornos de destilación es el modo de calefacción, que puede ser directa o interna, e indirecta o externa, según el tipo de horno que se emplee. Cada uno de estos sistemas tiene sus ventajas e inconvenientes. Por lo que respecta al primer tipo, las ventajas consisten en un menor coste de instalación y un mayor rendimiento térmico y, por tanto, mayor economía en el combustible empleado. Además la marcha del horno se lleva con regularidad, porque es más uniforme la recepción del calor en el seno de la carga que se destila, debido a la proximidad de los gases calientes a la carga. Por contra, los hornos de calefacción directa, al estar destinados con de peor calidad, a pesar de los cuidados que se pongan, los gases de la combustión directamente en contacto con el lignito que se destila, no son completamente inertes y con el exceso de oxígeno, que oxidan los vapo-

res de la destilación, con efectos perjudiciales para el resultado final de los productos. Como los gases de la combustión pasan conjuntamente con los de destilación a los aparatos de condensación y rectificación, estas operaciones se hacen mucho más laboriosas por el gran volumen de gases a tratar. Se suele aprovechar el calor contenido en estos gases para el secado de los lignitos, que en ocasiones llega a tener hasta un 50 por 100 de humedad.

Los hornos de calefacción indirecta, que son los generalmente empleados en industrias de alguna importancia, resultan de un mayor coste de instalación y menor rendimiento técnico por la mala conductibilidad que para el calor tienen los lignitos, y la peor o mejor que tengan las paredes del horno, ya que, como el mismo nombre de este tipo indica, el calor ha de llegar al lignito a través de sus paredes. Los productos que se obtienen son de muy buena calidad, pues tan solamente están influenciados por las impurezas que tengan el lignito.

Las condiciones que debe reunir un buen horno de destilación, atendiendo en primer lugar a la buena calidad de los productos, son las siguientes:

Como ya hemos dicho, los hornos preferidos son los de marcha continua con calefacción indirecta. El régimen de trabajo en un horno de este tipo cumple satisfactoriamente su objeto.

Este horno es vertical y los gases de la calefacción van por conductos lamiendo la pared, que está en contacto con el lignito que se destila, de modo que la mayor temperatura del horno corresponde a la parte inferior y la menor a la superior. La carga del horno se hace por arriba, y a medida que desciende se encuentra progresivamente en zonas de mayor temperatura. De este modo se cumple una de las principales condiciones en la destilación, pues las materias a tratar deben ser calentadas de manera progresiva, es decir, que el lignito, en momento de cargarlo en el horno, no debe ponerse contacto más que con paredes ligeramente calentadas, de lo contrario se producirían bruscosamente grandes cantidades de gases que, al no poderlos evacuar rápidamente del horno, se transformarían,

A la C. N. T. sólo se la puede servir para el bien de todos sus afiliados, no para satisfacer apetencias particulares

La precedente cabecera, que nosotros modificamos en el sentido «de todos los trabajadores» en vez «de todos sus afiliados», ya que la familia proletaria, en nuestro sentir, no puede tener otro apellido que el de «trabajadora», sirve a un artículo, por demás interesante y de verdadera importancia, publicado en «Solidaridad Obrera» del 30 del pasado diciembre.

Comienza el articulista aconsejando a la masa, tacto y detenida reflexión cuando ha de «conferir determinadas atribuciones a tal o cual individuo», apoyándose este consejo en la experiencia y endeblez de la naturaleza humana.

Lógicamente deduce, más ade-

lante, que la inmoralidad cometida por un individuo, salpica de lodo a la organización a que pertenece aquél, ya que ésta fué la que le situó en el puesto como hombre de confianza, habiendo «sido norma en nosotros ofrecer los cargos que comporta el engranaje administrativo de la misma a quienes se ha considerado poseedores de una acrisolada moralidad».

De ahí que, «a la diferencia de otros sectores, nosotros no tenemos que hacer uso del impunitismo elevado a práctica sistemática, pues en todos aquellos casos que observamos algún desliz de verdadera envergadura frente a las Asambleas, quedan sancionados. Y ateniéndonos a lo apuntado, bien puede comprenderse que han de escasear los casos de censura».

«En pero con todo y darse muy pocos casos de inmoralidad por parte de individuos enrolados en nuestra organización...»

«Se eclipsa la honradez, y el que fué depositario, cajero, busca ponerse, con el dinero, a buen recaudo. El dinero deslumbra a quienes carecen de una conciencia templada al calor de los deberes que comporta el obrar con dignidad.»

Nos parece infantil el medio condenatorio que se apunta en los trozos transcritos, y no se piense que lo hacemos particularizando. No; el mal producido en uno u otro sector, no importa cuál, alcanza y ha alcanzado a toda la clase trabajadora, y no sólo por su aspecto económico, que, con ser grande, es mucho menor que el moral, si tenemos en cuenta el papel preponderante que en la actual lucha y el carácter de ésta han tenido los Sindicatos.

A virtud del párrafo que copiamos más abajo, creemos que no cuadra a la masa una actitud de debilidad con los inmorales, sean de la índole cualesquiera, y a ésta, en su conjunto, y a afiliado por afiliado, son a los que hay que recomendar una vigilancia estrecha de sus dirigentes, no consintiendo que en lo

que se refiere a ellos mismos no pasen por moneda de ley lo que sólo son «parpallas».

«Estamos en momentos de prueba, en circunstancias que los camaradas han de responder cumplidamente de los cargos que la organización les confiere. De ahí que precise controlar debidamente las actividades y procurar que no traicionen los intereses de los trabajadores con su conducta los que ocupen cargos representativos. Y todo esto sólo puede conseguirse escogiendo quienes hayan dado, en su actuación, pruebas de honradez, de intachable conducta sindical»

PROYECTOR

(Viene de la página seis)

6

¿Qué interés pondríamos en nuestro trabajo y qué atención en el del compañero, si nuestra Industria no estuviese respaldada por el dinero del Gobierno?

Suerte es la nuestra. Refocilémonos. ¡Papá es rico!

Recordemos: LOS RECURSOS DEL ESTADO SON PROPIEDAD DEL PUEBLO.

7

Nuestro Sindicato exige SACRIFICIOS para ofrendar a la causa de la clase trabajadora.

Creemos ES ESE EL CAMINO y no otro.

8

Con la burguesía el que robaba al Estado lo estimaban como un hombre inteligente, e incluso le concedían tratamientos.

NOSOTROS NO PODEMOS PERMITIR QUE SE EMULE A AQUELLOS.



1/2.—Desde luego el Ordeoil, es producto obtenido de destilación en Puertollano.

3.—¿Qué teoría se acepta como más próxima a la verdad, sobre el

origen geológico del petróleo?

4.—En construcciones de hormigón armado, ¿qué dimensiones y formas son más eficientes para la construcción de refugios antiaéreos?

Tenemos varios números atrasados de "Petróleo" a disposición de aquellos compañeros que les falten para tener la colección completa.

R. T.

Barcelona, diciembre de 1937.

Ayuntamiento de Madrid

★ PETRÓLEO

ÓRGANO DEL SINDICATO GENERAL DE
TRABAJADORES DEL PETRÓLEO (U.G.T.)

DIRECCION: Paseo de Pi y Margall, 59, principal - BARCELONA

NO HACEMOS LO SUFICIENTE

Va resultando en extremo inadmisib'e la falta de ímpetu para el trabajo que se manifiesta en algunos compañeros de CAMPSA.

Creo que, en general, todos podemos hacer más, que no había de sernos muy costoso dar un mayor rendimiento, ya que bastaría para ello hacernos el firme propósito de distraernos menos, de comentar menos y colaborar más con los compañeros responsables.

Es indudable que el vicio de retrasarse a las horas de entrada y adelantarse a las de salida se puede evitar, y creo que los trabajadores de CAMPSA pueden dar el ejemplo, si quieren, en la regularidad de su trabajo, como ahora le da el personal de Central con su jornada de ocho horas a todas aquellas dependencias remisas en la implantación de esta jornada.

Es muy doloroso que, al cabo de

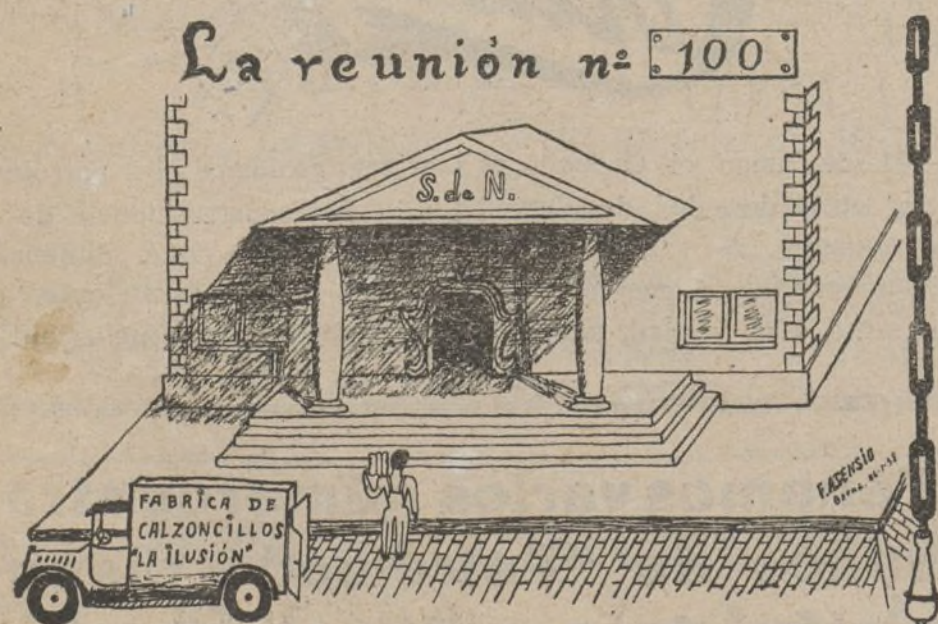
un año y medio de estar derramando su sangre los mejores antifascistas, se tenga que hablar de jornadas, como en el tiempo de la negra dominación capitalista. Algo más agradaría a los compañeros que exponen su vida en el frente para ap'astar a la reacción y el fascismo si vieran que, como ellos, nosotros también carecíamos de jornada.

Se hace imprescindible darse cuenta de que es llegada la hora de imponer, si de grado no se hace, la jornada que sea precisa para que no haya un solo servicio y dependencia con retraso, y también tener preparado cuanto sea necesario en previsión para que funcionen al día siguiente con toda normalidad aquellas plazas que, como Teruel, vayan siendo conquistadas por nuestro invencible Ejército Rojo.

FA. RO.

Este número ha sido visado por la censura

La indisciplina en el trabajo se rebela contra nosotros mismos, por muchos conceptos.
En Tarragona, el abandono de su puesto de un trabajador, ha posibilitado a los fascistas la muerte de nueve compañeros.
En la factoría existe refugio antiaéreo.



Instantánea obtenida por nuestro corresponsal en Ginebra del abastecimiento de artículos para los asambleístas. Fotos K. O.

¿OBSERVA EL CAMARADA MINISTRO DE HACIENDA COMO SE DESMORONA LA CAMPSA?

AUN GARENTE DE LA DIRECCION que precisa esta Industria, HA VENIDO SOLICITANDO una y otra y mil veces EL APOYO OFICIAL que exige la importancia de la misma en la guerra.

Hace un año que experimentó la necesidad de arbitrar medios defensivos y lo ha realizado conforme a sus propios recursos, PUES SOLO HALLO DIFICULTADES EN TODOS LOS CENTROS OFICIALES A QUE RECURRIO para cumplir esta necesidad.

A CAMPSA SE LA HA RELEGADO A ULTIMO TERMINO SIEMPRE.

Cuando precisaba de construcciones metálicas, nos las obtenia porque todos los talleres trabajaban para guerra y el Ministerio no lo autorizaba; por igual razón no obtiene neumáticos; por idéntica causa, carece de material móvil, y así indefinidamente.

¿¿COMO SI LOS PRODUCTOS EN QUE TRAFICA CAMPSA NO FUESEN EL NERVIO DE LA GUERRA!!

LA DIRECCION NO HA SABIDO hacer ver al Gobierno su importancia.

En cambio a CAMPSA sí se la exige.

Ahora se crea una Junta de Defensa contra combustibles líquidos.

Más burocracia que, es tanto como decir, más dificultades para las realizaciones prácticas e inmediatas.

No es beneficioso crear organismos cuando ya existen, sino ADAPTAR Y EXIGIR a los existentes el rendimiento que se precise, SEA COMO QUIERA.

PARA ELLO Y EN PRIMER TERMINO SE ENCUENTRAN LOS ORGANOS DIRECTIVOS DE LA INDUSTRIA.

De otra forma se va a producir un fárrago de organismos que, paralizará la retaguardia con sus recíprocas interferencias.

EFICIENCIA ES IGUAL A CAPACIDAD EN LA DIRECCION Y RAPIDEZ EN LA EJECUCION.

NUESTRO HOMENAJE

Por la memoria de nuestros hijos y
cuantos dieron su vida al defendernos.

SONETO

Al ilustre General,
Los firmes trabajadores
Gente noble: En sus fervores,
Entusiasta, llana, leal,
Nuestra defensa --ideal--,
Enraizó en ti sus albores.
Resististe a esos... traidores,
Acreció nuestra moral...
La República encumbrastes:
MADRID ¡vibra con tu aliento!
Invicto por ti lo ha sido,
A nuestro Ejército honraste...
Justo es, pues, que un monumento
Alcemos «contra el olvido».

F. GARCIA DEL CERRO
(Bibliotecario)

Madrid, Noviembre 37.

Ayuntamiento de Madrid

Proyecto

1

La DIRECCION de nuestra industria nos recuerda a las sencillas ingenuas del mil novecientos...

Se acerca el "digno". Se trega ésta y... si te vi, no acuerdo.

Después la pobre niña que sonrojarse.

¡SI ES QUE SE SONROJA! Aclaración:

Los novios podían ser cualquiera, pero lo fueron; un "ñor", "montañés", apellido Elorriaga, y algún otro que recordamos.

2

Con la burguesía, los Sindicatos, entre otros fines, tenían como inmediatos la consecución de mejoras para la clase trabajadora.

EN LAS PRESENTES CIRCUNSTANCIAS: aquellos y VIGILANCIA E INCREMENTO DE LA PRODUCCION.

3

Nosotros creíamos que un CONSEJO DE EMPRESA ERA EL ORGANISMO QUE VELABA POR LOS INTERES DE LA MISMA.

Campsas es un país de antepasados (en su visión gráfica).

Cuando se reúne, bien a la se entera de alguna inmovilidad...

NO SE PREOCUPAN... ¡NO PONER REMEDIO!

A lo sumo pensarán para adentro: "Qué traviesos".

Y... a esperar la oportunidad para celebrar otra reunión.

4

Se nos ocurría pensar el día que NUESTRA INDUSTRIA TIENE IMPORTANCIA BASTANTE PARA PRECISAR ENTERO LA ATENCION Y CAPACIDAD DE UN HOMBRE CAPAZ Y QUE SU DIRECCION era incompatible con algún cargo.

Pero..., "verdaderamente" nos de reconocer que el invierno so frío de este invierno nos trastornado.

5

Confíen los compañeros que, vez instalado el Consejo y Central en Barcelona, con la plenitud y exigencias que requiera HARA ACTO DE PRESENCIA LA DISCIPLINA QUE ECHAN DE MENOS EN LA ORGANIZACION DE NUESTRA INDUSTRIA.

(Los "pillos" no cuentan.)
(Pasa a la página cinco.)